

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3507>

Competencias transversales en la educación modalidad en casa: retos y oportunidades del enfoque conductista y constructivista en el contexto post-COVID-19

Transversal competencies in homeschooling: challenges and opportunities of behaviorist and constructivist approaches in the post-COVID-19 context

Jenny Luz Villacis Tagle

jenny70jenny@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-3318-1987>

Universidad de Panamá

Panamá – Panamá

Artículo recibido: 11 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 25 de febrero de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La pandemia de COVID-19 impulsó transformaciones radicales en la educación, destacando las desigualdades tecnológicas y pedagógicas que afectan la modalidad de educación en casa. Este ensayo examina cómo los enfoques conductista y constructivista impactan en el desarrollo de competencias transversales, esenciales para el aprendizaje autónomo y significativo en un contexto post-pandemia. Las competencias transversales, como el pensamiento crítico y la autogestión del aprendizaje, son fundamentales para afrontar los desafíos contemporáneos. Sin embargo, su desarrollo se ve limitado por el predominio de metodologías conductistas que priorizan la memorización y la repetición. El enfoque constructivista, basado en la interacción y la reflexión, promueve habilidades como la resolución de problemas y la creatividad, autonomía, necesarias en la educación en casa. A través de entrevistas con actores educativos, el estudio identifica barreras tecnológicas, pedagógicas y sociales que dificultan la implementación de estrategias innovadoras. Además, resalta la importancia de la colaboración entre docentes, estudiantes y familias para superar estas barreras del conductismo. Se concluye que la transición hacia un modelo constructivista es esencial para garantizar una educación de calidad inclusiva, equitativa y autogestionada, preparándose para un entorno dinámico y competitivo. Este cambio requiere invertir en tecnología, capacitar a docentes y fomentar la participación dinámica de las familias en el proceso educativo innovador orientado al aprendizaje constructivista.


Palabras clave: competencias transversales, educación en casa, conductismo, constructivismo, post-COVID-19

Abstract

The COVID-19 pandemic drove radical transformations in education, highlighting technological and pedagogical inequalities affecting homeschooling. This essay examines how behaviorist and constructivist approaches impact the development of transversal competencies, essential for autonomous and meaningful learning in a post-pandemic context. Transversal competencies, such as critical thinking and self-regulated learning, are crucial for addressing contemporary challenges. However, their development is constrained by the dominance of behaviorist methodologies, which prioritize memorization and repetition. Constructivist approaches, emphasizing interaction and

reflection, foster skills like problem-solving, creativity, and autonomy, which are critical for homeschooling. Through interviews with educational stakeholders, the study identifies technological, pedagogical, and social barriers that hinder the adoption of innovative strategies. It also underscores the importance of collaboration among teachers, students, and families to overcome the limitations of behaviorism. The study concludes that transitioning toward a constructivist model is essential for ensuring inclusive, equitable, and self-managed quality education, preparing students for a dynamic and competitive environment. This shift requires investment in technology, teacher training, and active family involvement in an innovative and constructivist-oriented educational process.

Keywords: transversal competencias, homeschooling, behaviorism, constructivism, post-COVID-19

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Villacis Tagle, J. L. (2025). Competencias transversales en la educación modalidad en casa: retos y oportunidades del enfoque conductista y constructivista en el contexto post-COVID-19. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 2423 – 2442.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3507>

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 provocó una transformación sin precedentes en el sistema educativo a nivel global. Millones de estudiantes y docentes se vieron obligados a adaptarse de manera abrupta a modelos de aprendizaje remoto, particularmente en la educación modalidad en casa. Este cambio, aunque necesario para garantizar la continuidad del aprendizaje, reveló profundas desigualdades tecnológicas y socioeconómicas, además de exponer las limitaciones de los enfoques pedagógicos tradicionales. Entre estas desigualdades destacan la falta de acceso a dispositivos tecnológicos, la dependencia de plataformas básicas como WhatsApp y el limitado apoyo institucional para la formación docente y la preparación de los padres como tutores.

En este escenario, las competencias transversales, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la adaptabilidad, adquirieron un protagonismo especial. Estas competencias son esenciales para que los estudiantes puedan desenvolverse en un mundo complejo y en constante cambio. Sin embargo, su desarrollo efectivo se vio obstaculizado por la prevalencia de enfoques conductistas, que priorizan la memorización y la repetición, en detrimento de metodologías constructivistas que promueven la participación y el aprendizaje significativo.

El presente artículo analiza los retos y oportunidades que presentan los enfoques conductista y constructivista para fomentar el desarrollo de competencias transversales en la educación modalidad en casa en el contexto post-COVID-19. A través de entrevistas con cinco actores educativos, se exploran las barreras tecnológicas, pedagógicas y sociales que limitan la aplicación de metodologías innovadoras. Además, se evalúa cómo estas limitaciones impactan en la autogestión del aprendizaje, una capacidad fundamental para este tipo de modalidad en casa.

El problema de investigación se centra en identificar cuál de estos enfoques pedagógicos resulta más efectivo para integrar competencias transversales en los estudiantes. El estudio destaca la necesidad de superar las desigualdades tecnológicas y pedagógicas, promoviendo un cambio hacia estrategias constructivistas que preparen a los estudiantes para enfrentar los desafíos contemporáneos. Este cambio paradigmático no sólo responde a las exigencias del contexto actual, sino que también ofrece una oportunidad única para transformar la educación en un proceso más inclusivo, equitativo y significativo.

El artículo argumenta que la transición de un modelo educativo centrado en el conductismo a uno que priorice el constructivismo es esencial para garantizar una educación de calidad en la modalidad de educación en casa. Para lograrlo, se requieren esfuerzos conjuntos que incluyan la capacitación docente, el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica y la sensibilización de las familias sobre su rol activo en el proceso educativo. Estos esfuerzos permitirán no solo reducir las brechas existentes, sino también preparar a los estudiantes para un entorno global cada vez más desafiante y competitivo.

Competencias transversales en la educación modalidad en casa: enfoques conductistas en contraste constructivismo en la integración post-COVID-19

La pandemia de COVID-19 generó una disrupción significativa en la educación, forzando a millones de estudiantes a trasladar su proceso de aprendizaje al entorno doméstico, lo que marcó un cambio profundo en las dinámicas educativas tradicionales presenciales.

Este nuevo escenario educativo exigía una reconfiguración tanto de las metodologías de enseñanza como de las competencias transversales que los estudiantes deben desarrollar para enfrentar los retos actuales. La pandemia no solo alteró los métodos de enseñanza, sino que también afrontó las estructuras educativas de la presencialidad que de manera tradicional permanecía inalterable por años, revelando tanto las fortalezas como las debilidades de las prácticas pedagógicas existentes.

En este contexto, se hace evidente la necesidad de examinar cómo las nuevas modalidades educativas, particularmente la educación modalidad en casa en casa, pueden trascender las limitaciones del enfoque conductista y promover el desarrollo de competencias transversales concluyentes en el mundo actual. Este ensayo se centra en la relación entre los enfoques conductistas, que aún dominan muchas prácticas educativas, y las metodologías constructivistas, que favorecen un aprendizaje más autónomo y significativo.

Se analiza, en particular, la situación de la educación modalidad en casa en Ecuador, donde las estrategias pedagógicas incluyen el uso de herramientas digitales simples como WhatsApp y la entrega de guías impresas que los tutores deben gestionar y devolver a las instituciones para su evaluación y posterior carga en plataformas digitales, o los padres de familia se encargan de recoger las guías impresas, hacer copias de ellas y luego el estudiante las resuelve desde su hogar.

Aunque estas prácticas pueden ser útiles en ciertos contextos, también destacan las limitaciones de un enfoque que se centra en la memorización y en el cumplimiento de tareas.

En un contexto posterior a la pandemia, es fundamental reflexionar sobre cómo las metodologías utilizadas en la educación modalidad en casa pueden transformarse para priorizar el desarrollo de competencias transversales, tales como la resolución de problemas, la adaptabilidad, el pensamiento crítico y la autogestión del aprendizaje. El período de la pandemia y la postpandemia trajo consigo numerosos desafíos para los estudiantes, quienes enfrentaron rezago emocional, desmotivación y dificultades en el aprendizaje mientras se educaban en casa. Estos problemas, derivados de la interrupción de las clases presenciales y de la transición abrupta a la educación a distancia o en casa, evidenciaron la necesidad de implementar la educación por competencias, específicamente las transversales para atender dichas brechas.

Como respuesta, en las políticas educativas postpandemia se estableció la modalidad de educación en casa como una estrategia educativa clave, diseñada para atender a estudiantes con diversas necesidades educativas. Esta modalidad busca brindar una alternativa flexible e inclusiva que permita a los estudiantes avanzar en su desarrollo académico, emocional y social, sin importar las circunstancias particulares que enfrenten. Desde ese punto establecer estrategias para el desarrollo de competencias transversales en la modalidad en casa no es solo una necesidad educativa, sino también un compromiso ético con el futuro de los estudiantes. Requiere un enfoque integral que combine tecnología, pedagogía activa y un énfasis en el bienestar socioemocional.

Este análisis pretende contribuir a un debate esencial que busque transformar la educación y adaptarla a las exigencias de un entorno global cada vez más dinámico y complicado.

Problema de Investigación

¿Cómo impactan los enfoques conductista y constructivista en el desarrollo de competencias transversales de los estudiantes en la modalidad de educación en casa en el contexto post-COVID-19?

Identificar cuál de estos enfoques resulta más efectivo para integrar competencias transversales en el contexto post-COVID-19, en la actualidad, la educación presencial y el aprendizaje desde casa continúan siendo parte de la realidad educativa. Es esencial examinar las barreras y los elementos facilitadores que cada enfoque encuentra en su implementación en el ámbito doméstico, así como las consecuencias que esto tiene en el desarrollo integral del estudiante, los cuales limitan el desarrollo de competencias transversales esenciales para el aprendizaje autónomo significativo. Es esencial que el estudiante desarrolle la capacidad de autogestionar su aprendizaje, fomentando así su autonomía. Esto es particularmente importante como un mecanismo de apoyo cuando los padres de familia tengan limitaciones o no cumplan con el rol asignado por el Ministerio de Educación en el proceso educativo

de sus hijos. De esta manera, se busca prevenir la deserción escolar, la pérdida del año académico y la desventaja en el desarrollo de capacidades transversales de los estudiantes modalidad presencial en comparación con aquellos estudiantes en modalidades educación en casa.

Por una parte, el enfoque constructivista se enfoca en el aprendizaje activo y en la construcción del conocimiento a través de la experiencia y la interacción social, con el objetivo de desarrollar competencias transversales de manera integral. No obstante, su aplicación en el ámbito de la educación modalidad en casa puede verse limitada por la carencia de recursos, la escasa supervisión por parte de padres o tutores, y los problemas socioeconómicos y técnicos que puedan surgir.

Mientras el enfoque conductista, fundamentado en la memorización y en la elaboración de tareas, ha demostrado ser eficaz en la adquisición de capacidades específicas, como, por ejemplo, memorizar hechos, conceptos, fechas, fórmulas o procedimientos, aprender movimientos básicos o complejos, como escribir correctamente, siendo el refuerzo operante una herramienta poderosa para influir en el aprendizaje y el comportamiento, fortaleciendo aquellas conductas que son beneficiosas o deseadas en un contexto educativo (Skinner, 1971, p. 102). Dicho en otras palabras, la idea de este enfoque es que los estudiantes aprendan mejor a través de la repetición y la práctica, siendo efectivo para enseñar capacidades concretas y específicas, pero no fomenta el desarrollo de capacidades transversales, como la autonomía, el autoaprendizaje y la reflexión crítica. Para estas capacidades, se necesitan enfoques que promuevan la toma de decisiones independiente, la autorregulación y el pensamiento reflexivo, crítico, como los enfoques constructivistas o colaborativos.

Sin embargo, sus limitaciones son evidentes en contextos que exigen pensamiento crítico, creatividad y flexibilidad, capacidades fundamentales en la actualidad (Vygotsky, 1978). Lo que significa que el conductismo es eficaz para enseñar capacidades específicas y concretas, pero no favorece el desarrollo de capacidades transversales necesarias en los contextos actuales, como la autogestión del aprendizaje, que otorga autonomía para aprender; el pensamiento crítico, la creatividad y la flexibilidad. Estas capacidades requieren enfoques educativos más dinámicos y centrados en el estudiante, como los enfoques constructivistas, que fomentan la exploración activa, la resolución de problemas complejos y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones.

A pesar de las reformas curriculares que han adoptado oficialmente el constructivismo como modelo pedagógico, las prácticas conductistas continúan infiltradas en la enseñanza. Estas prácticas suelen evidenciarse en actividades, como al momento de elaborar las guías de estudio o las actividades que se envían por WhatsApp al estudiante, que sólo priorizan el cumplimiento de tareas concretas y la memorización sin reflexión, siendo la obtención de resultados tangibles más importante que la valoración del proceso. Además, en las planificaciones que elaboran los docentes, no se corresponden con la dinámica real de las aulas. Este "conductismo encubierto" persiste, especialmente en la educación en modalidad en casa, donde las restricciones de recursos y la falta de preparación docente dificultan la implementación de estrategias constructivistas adaptadas al contexto actual.

Las actividades que se deberían enviar a los estudiantes en un enfoque constructivista deben ser interesantes, retadoras y adaptadas a sus necesidades. Estas tareas deben fomentar que los estudiantes se involucren activamente en su propio aprendizaje, reflexionen sobre su proceso y puedan aplicar lo que han aprendido en situaciones prácticas y reales. Por ejemplo, pueden crear en ciencias naturales el ciclo del agua mediante material reciclable, desarrollar una presentación multimedia o hacer un video que muestre su comprensión de un tema. También pueden escribir un diario de aprendizaje donde reflexionen sobre su progreso, las dificultades que han enfrentado y cómo los han superado.

“La memoria juega un papel clave en el proceso de aprendizaje”, (Euroinnova. 2024, diciembre 23)¹, aunque su función cambia dependiendo del enfoque educativo. Aunque siempre es importante, su uso y aplicación varían según el modelo de enseñanza adoptado. En el conductismo, la memoria se considera un aspecto fundamental, ya que se enfoca principalmente en la repetición y memorización de comportamientos específicos. Por otro lado, en el constructivismo, la memoria tiene un rol más flexible, ya que se utiliza para vincular lo que el estudiante ya sabe con nuevas experiencias, permitiéndole construir conocimientos más complejos y significativos.

En el enfoque constructivista, la memoria no solo se utiliza para guardar información, sino que ayuda a lograr un aprendizaje más profundo, integrando nuevos conocimientos con los conocimientos previos. Esto no solo mejora la comprensión, sino que también favorece el desarrollo de capacidades transversales importantes para que los estudiantes puedan aprender de manera crítica, reflexiva y autónoma. En contraste, el conductismo usa la memoria de una forma más rígida, enfocándose en la simple retención de hechos o hábitos, sin considerar cómo esos conocimientos se relacionan con un aprendizaje más amplio.

Por tanto, en el modelo constructivista, la memoria es vista como un proceso activo que permite crear un conocimiento significativo y desarrollar capacidades que promuevan la autonomía del estudiante. Mientras que, en el modelo conductista, la memoria se limita a la repetición y la recuperación de comportamientos aprendidos.

A diferencia de la educación presencial, donde el docente orienta y modela el proceso, la educación en casa transfiere el control a los padres, quienes deciden qué, cómo y cuándo aprenden sus hijos. Este modelo plantea la necesidad de fortalecer competencias transversales que permitan a los estudiantes enfrentar los retos de un entorno educativo menos estructurado, convirtiéndolos en agentes activos de su formación. La transición hacia un enfoque constructivista no sólo responde a las exigencias del contexto post pandemia, sino que también ofrece una oportunidad para transformar la educación en un proceso más inclusivo, significativo y orientado al desarrollo integral.

METODOLOGÍA

Ubicación del estudio

Este estudio se desarrolló durante el ciclo lectivo de 2025, en un contexto post pandemia que promovió un retorno gradual y cauteloso a la educación presencial. Durante este periodo, se evidenciaron las limitaciones del aprendizaje virtual, destacando las dificultades de los estudiantes para reincorporarse a las aulas con los conocimientos, capacidades y competencias necesarias para continuar su formación sin mayores obstáculos. Las observaciones y el análisis se basaron en la experiencia de cinco docentes de nivel medio que laboran en instituciones educativas ubicadas en el cantón Milagro, provincia del Guayas, Ecuador.

Diseño del estudio

¹ Euroinnova. (2024, diciembre 23). *Cómo influye la memoria en el aprendizaje y la retención*. Euroinnova International Online Education. <https://www.euroinnova.com/docencia-y-formacion-para-el-profesorado/articulos/como-influye-memoria-en-aprendizaje>

El enfoque del estudio fue cualitativo, ya que la recolección de datos se realizó mediante entrevistas semiestructuradas con docentes especializados en el enfoque conductista y en el uso de recursos virtuales. Este diseño permitió una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los participantes respecto a los desafíos educativos en el contexto de la educación en casa.

Instrumento

El principal instrumento utilizado para la recolección de datos fue la entrevista semiestructurada. Esta técnica ofrece la flexibilidad necesaria para explorar en detalle las perspectivas de los entrevistados, facilitando un análisis exhaustivo y contextualizado de los temas abordados.

Procedimiento

El procedimiento comenzó con la formulación de la problemática de investigación, seguido de un análisis detallado de la temática que permitió una reflexión crítica. Asimismo, se llevó a cabo una investigación documental que incluyó la revisión de tesis y artículos científicos publicados preferentemente desde 2018. Además, se utilizaron herramientas tecnológicas como llamadas telefónicas, reuniones en línea y plataformas de videoconferencia como Zoom.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a cinco actores educativos (docentes, padres y estudiantes) con el objetivo de identificar los principales desafíos y percepciones sobre la modalidad de educación en casa. Las entrevistas fueron analizadas cualitativamente mediante un proceso de codificación temática, lo que permitió identificar patrones y categorías recurrentes en las respuestas.

Detalles de las entrevistas

El estudio utilizó un enfoque cualitativo para explorar las experiencias de cinco actores educativos involucrados en la educación en casa. Las entrevistas se realizaron de manera semiestructurada, permitiendo combinar preguntas abiertas y dirigidas que facilitaron la recopilación de información rica y contextualizada. Las preguntas principales fueron:

¿Cuáles han sido las principales barreras que ha enfrentado en la educación en casa?

¿Qué estrategias considera más efectivas para promover competencias transversales en este contexto?

¿Cómo percibe la aplicación de enfoques conductistas y constructivistas en la educación en casa?

¿Qué rol juegan los recursos tecnológicos en su experiencia educativa?

¿Qué recomendaciones daría para mejorar la efectividad de la educación en casa?

Consentimiento informado

Antes de realizar las entrevistas, se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes. Se les informó sobre los objetivos del estudio, la confidencialidad de sus respuestas y su derecho a retirarse en cualquier momento. Este procedimiento se formalizó mediante un formulario digital donde los participantes confirmaron su participación voluntaria.

DESARROLLO

Conceptos claves

Competencias transversales

El Ministerio de Educación del Ecuador (2023, p. 65) define las competencias transversales como un conjunto esencial de capacidades que preparan a los estudiantes para desenvolverse en diferentes contextos, fomentando su desarrollo integral y su capacidad para enfrentar los retos de la vida diaria. Estas competencias incluyen, entre otras, la capacidad para comunicarse de manera clara y efectiva, analizar situaciones mediante el pensamiento crítico, colaborar en equipo y asumir responsabilidades sociales. También resaltan la importancia de capacidades como el aprendizaje autónomo, el manejo ético de las tecnologías, la conciencia cultural y la promoción de la sostenibilidad ambiental.

Estas competencias no solo ayudan a los estudiantes a organizar su propio aprendizaje y a alcanzar metas, sino que también les permiten resolver problemas de forma eficaz. Por ejemplo, integrar capacidades digitales y participar en actividades culturales y artísticas no solo fomenta una ciudadanía global y diversa, sino que también contribuye al bienestar personal, al impulsar hábitos saludables y prevenir riesgos psicosociales.

En el contexto de la educación en casa, el desarrollo de estas competencias es aún más relevante. La autonomía en el aprendizaje se refuerza, ya que los estudiantes deben adaptarse a diferentes recursos y superar los desafíos de manera independiente. Capacidades como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el uso responsable de las tecnologías le facilitan el acceso a información, la solución de problemas y el enriquecimiento de su proceso educativo, preparándolos para aplicar lo aprendido en diversos aspectos de su vida.

Autogestión: Según el Ministerio de Educación del Ecuador, la autogestión del aprendizaje se enmarca en las competencias transversales del currículo nacional. Estas competencias están diseñadas para desarrollarse a lo largo de las trayectorias educativas en todas las áreas o ámbitos y competencias, y se alinean con el perfil de egreso del bachiller ecuatoriano. La autogestión del aprendizaje, en particular, implica que los estudiantes activan y mantienen procesos metacognitivos, motivacionales, afectivos y conductuales para alcanzar objetivos de aprendizaje en contextos específicos. Esto está en concordancia con la capacidad transversal de "aprender a aprender y metacognición", que se refiere al desarrollo de capacidades para el aprendizaje autónomo y continuo, la reflexión sobre el propio proceso educativo, la identificación de errores como parte del aprendizaje y el uso de estrategias efectivas de estudio y resolución de problemas.

Enfoque conductista

El conductismo es un enfoque que se centra en observar y medir las conductas, considerando que estas pueden ser moldeadas mediante recompensas o castigos. La idea principal es reforzar comportamientos específicos y disminuir otros, utilizando el entorno para influir en las respuestas de los estudiantes. En el ámbito educativo, este enfoque se aplica para fomentar conductas deseadas y mejorar el aprendizaje de capacidades a través de premios y consecuencias.

Por ejemplo, cuando un estudiante realiza correctamente una tarea, se le elogia, lo cual refuerza esa conducta y aumenta la probabilidad de que la repita en el futuro. De manera opuesta, si no completa su tarea, puede recibir una sanción que disminuya la probabilidad de que vuelva a comportarse de la misma forma. Este sistema de refuerzos, tanto positivos como negativos, es útil para motivar y controlar el comportamiento de los estudiantes en distintos entornos, como la escuela y el hogar.

Enfoque constructivista: El constructivismo concibe el aprendizaje como un proceso activo en el que los estudiantes construyen su propio conocimiento, no solo absorbiendo información, sino integrándola a través de sus experiencias personales. Este enfoque enfatiza la importancia de la

interacción entre el estudiante y su entorno, permitiendo que el conocimiento se forme a través de la reflexión, la experimentación y la aplicación práctica de lo aprendido.

En un ejemplo constructivista, un niño que resuelve un problema matemático por sí mismo no solo aprende la fórmula, sino que también mejora sus capacidades para reflexionar sobre su proceso de resolución, explorar otras formas de abordar el problema y aplicar lo aprendido en nuevas situaciones. Así, no sólo asimila contenidos, sino que desarrolla competencias para enfrentar futuros desafíos (Piaget, 1969).

Este enfoque fomenta el desarrollo de competencias transversales, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la autonomía y el autoaprendizaje, competencias que se vuelven esenciales en la educación en casa, donde los estudiantes deben gestionar su tiempo y aprendizaje de manera más independiente. El constructivismo promueve la autogestión, brindando a los estudiantes la capacidad de aplicar lo aprendido a situaciones cotidianas.

En este modelo, el rol del docente no se limita a enseñar, sino que debe crear un entorno que favorezca el aprendizaje autónomo, reflexivo y colaborativo. Este enfoque prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI, donde la adaptabilidad, el aprendizaje continuo y la capacidad crítica son capacidades clave.

La conceptualización central de este ensayo facilita el debate sobre las diferencias entre las perspectivas de aprendizaje, como el enfoque conductual y el constructivista, ambos analizados y orientados a promover la autogestión del aprendizaje. Esta aproximación permite establecer fundamentos sólidos con información más accesible, organizada y coherente, lo que proporciona las bases necesarias para un análisis claro y comprensible para todos.

El término "post-COVID-19: la Era Post-COVID-19"

La pandemia de COVID-19 dejó profundas marcas en diversos aspectos de la humanidad, afectando emocional, económica, educativa, social y políticamente. En la etapa posterior a la crisis sanitaria, el mundo enfrenta una "nueva normalidad" caracterizada por el intento de equilibrar la salud pública con la reactivación económica y la recuperación social.

Impacto social y psicológico

El aislamiento social, el miedo al contagio y la pérdida de seres queridos generaron graves afectaciones en la salud mental global. Según la OMS, problemas como la ansiedad, la depresión y los trastornos postraumáticos se intensificaron. Por otro lado, la adopción acelerada de tecnologías de comunicación transformó las dinámicas de trabajo, estudio y relaciones interpersonales, dejando cambios permanentes en la interacción humana.

Impacto económico

La crisis económica obligó a gobiernos y empresas a adoptar medidas como subsidios, fomento del teletrabajo y estímulos financieros para minimizar los daños. Mientras ciertos sectores, como el comercio electrónico, experimentaron un auge, la mayoría de las economías aún enfrentan retos relacionados con el desempleo, la inflación y la escasez de productos esenciales.

Salud pública: Los avances en vacunación masiva y tratamientos innovadores han sido fundamentales para contener el impacto del virus. Aun así, persisten los riesgos de nuevas variantes, lo que ha llevado a priorizar la mejora en los sistemas de salud y la preparación para futuras emergencias sanitarias globales.

Desigualdades educativas y tecnológicas

La pandemia evidenció la brecha digital, afectando gravemente a estudiantes de áreas rurales y con pocos recursos. Este problema exacerbó el rezago educativo y la deserción escolar, subrayando la necesidad de invertir en tecnología e infraestructura educativa para garantizar una educación inclusiva y resiliente.

Lecciones y desafíos futuros

El mundo post-COVID-19 enfrenta el reto de aprender de esta experiencia, trabajando hacia un modelo más equitativo en todos los ámbitos. La pandemia no solo alteró las estructuras existentes, sino que también reveló la importancia de la cooperación global, la innovación y el enfoque en el bienestar humano como pilares para superar crisis similares en el futuro.

Crítica al Conductismo en el Contexto Actual

El conductismo, una corriente pedagógica centrada en el aprendizaje observable y la repetición de conductas mediante estímulos y refuerzos, ha sido un pilar en la educación tradicional. No obstante, este enfoque muestra crecientes limitaciones, particularmente en modalidades de aprendizaje asincrónicas como la educación en casa, donde se requiere un mayor grado de autogestión y el desarrollo de capacidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la colaboración. Aunque el conductismo ha demostrado eficacia en la enseñanza de capacidades específicas, también ha fomentado una dependencia excesiva de la memorización y la repetición, aspectos que no promueven un aprendizaje profundo ni la creatividad, competencias esenciales en el contexto del siglo XXI.

Como señala Casco (2022), a pesar de los esfuerzos de muchos docentes por incorporar enfoques constructivistas, persisten prácticas conductistas, como recompensar la participación o el cumplimiento de tareas. Esta tendencia limita el desarrollo de competencias transversales, subrayando la necesidad urgente de transformar las prácticas pedagógicas para que se adapten a los desafíos actuales.

Por su parte, Iván Illich (1978) presenta una crítica al modelo tradicional de escolarización, argumentando que la educación institucionalizada tiende a confundir "proceso y sustancia", enfocándose en prácticas que no satisfacen las necesidades reales de los estudiantes. Illich propone un modelo de aprendizaje autodidacta, en el cual la educación formal cede protagonismo a las experiencias informales derivadas del hogar y la interacción con el entorno social y cultural. Este enfoque favorece la creación de redes alternativas de aprendizaje que promueven el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía, elementos concluyentes para el aprendizaje en el contexto de la educación en casa.

Prácticas y Políticas Educativas Influidas por la Pandemia

Políticas Educativas en Ecuador Durante y Después de la Pandemia

La crisis generada por la pandemia de COVID-19 forzó a Ecuador a transformar su sistema educativo, con el objetivo de garantizar la continuidad del aprendizaje, especialmente para los estudiantes más vulnerables.

Educación a distancia

Frente a las restricciones, el gobierno fomenta el uso de plataformas digitales como WASAP, Zoom y Google Classroom. En comunidades con limitaciones tecnológicas, se promovieron programas educativos transmitidos por radio y televisión, además de distribuir materiales impresos para quienes carecían de acceso a internet o dispositivos electrónicos.

Iniciativas gubernamentales

El programa “Aprendemos Juntos en Casa” se consolidó como una estrategia clave, utilizando múltiples canales para ofrecer contenidos educativos. También se capacitó a los docentes en herramientas tecnológicas y estrategias para la enseñanza a distancia. Además, se establecieron líneas de apoyo psicológico para estudiantes, maestros y familias, abordando los desafíos emocionales de la pandemia.

Regreso gradual a la presencialidad

La vuelta a las aulas se realizó de manera progresiva, con protocolos de bioseguridad como uso de mascarillas, reducción de aforos y vacunación prioritaria de los docentes. También se introdujeron horarios alternos para minimizar los riesgos de contagio.

Modalidad de educación en casa y currículo socioemocional

Se implementó la modalidad de educación en casa, adaptada para ofrecer flexibilidad en el aprendizaje. Paralelamente, se integró el currículo socioemocional (CSE), diseñado para fomentar capacidades como el manejo de emociones, la resolución de conflictos, la toma de decisiones responsables y la construcción de relaciones positivas.

Estas políticas no sólo respondieron a las exigencias de la emergencia sanitaria, sino que también abrieron el camino hacia un modelo educativo más inclusivo, resiliente y centrado en el desarrollo integral de los estudiantes.

Normativas de la Educación en Casa

La Educación en Casa en Ecuador ha surgido como una alternativa significativa para estudiantes con dificultades educativas, especialmente en contextos vulnerables o cuando la asistencia a clases presenciales no es posible. Esta modalidad busca garantizar el acceso a la educación utilizando herramientas como guías de estudio y plataformas digitales. Sin embargo, la implementación efectiva enfrenta importantes retos, tales como la capacitación insuficiente de los padres, el apoyo institucional limitado y la persistente brecha digital en muchas comunidades.

De acuerdo con la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), la educación en casa es reconocida como una opción válida para asegurar el derecho a la educación, particularmente en situaciones excepcionales como emergencias sanitarias o en zonas rurales con escaso acceso a centros educativos (Ministerio de Educación, 2020). Esta ley establece que los padres o representantes legales asumen el rol de tutores, colaborando con las instituciones educativas para supervisar el aprendizaje de los estudiantes. En este marco, los estudiantes reciben sus actividades mediante herramientas como WhatsApp o guías físicas que los padres deben entregar y recoger en la institución educativa.

A pesar de contar con normativas claras, la aplicación de la educación en casa presenta varios obstáculos. Uno de los problemas más significativos es la falta de personal especializado en esta modalidad. Los docentes, quienes ya cumplen con las 40 horas de trabajo presencial o virtual, deben asumir la carga adicional de elaborar materiales para los estudiantes de educación en casa. Esta responsabilidad adicional a menudo se ve descuidada, debido a la falta de seguimiento adecuado y la carencia de un equipo de apoyo especializado. Además, los docentes enfrentan la dificultad de

adaptarse a un modelo educativo que, aunque respaldado por el reglamento, no cuenta con una infraestructura suficiente que lo respalde.

Otro desafío clave radica en la falta de conciencia de las familias ecuatorianas sobre la importancia de la educación tanto formal como familiar. En muchos casos, el rol de los padres se limita a la supervisión mínima y la entrega de actividades, delegando de manera errónea la totalidad de la responsabilidad educativa a las instituciones. Esto subraya la necesidad de fomentar la educación familiar, involucrando activamente a los padres en la construcción del conocimiento de sus hijos, un aspecto esencial para el éxito de la modalidad de educación en casa.

En este contexto, la formación y capacitación de los padres emerge como un elemento trascendental para mejorar los resultados educativos. A pesar de que las normativas promueven la capacitación, la falta de recursos y la falta de conciencia sobre la importancia de este aspecto continúan siendo barreras significativas. Las familias deben estar equipadas para gestionar el aprendizaje de manera autónoma, ofreciendo el apoyo necesario a sus hijos, como la gestión del tiempo, la organización del espacio y el fomento de capacidades transversales como la resolución de problemas y el pensamiento crítico (Casco, 2022).

A pesar de estos desafíos, la educación en casa ofrece una oportunidad única para el desarrollo de competencias transversales en los estudiantes, como la autogestión, el pensamiento crítico y la colaboración. Estas son capacidades clave para el siglo XXI, que pueden ser potenciadas en un entorno que favorezca la autonomía y el aprendizaje significativo. No obstante, para que esto sea posible, es necesario un cambio de paradigma en las prácticas pedagógicas, que promueva enfoques constructivistas y una integración activa entre los docentes, las familias y los estudiantes (Illich, 1978).

En conclusión, aunque la educación en casa en Ecuador está respaldada por normativas legales, enfrenta serias dificultades en cuanto a su implementación efectiva, la capacitación de los padres y la brecha tecnológica. Para que esta modalidad sea verdaderamente exitosa, se requiere una transformación profunda en las prácticas educativas, que permita un acceso equitativo a la educación y un aprendizaje más relevante, ajustado a las realidades del contexto post-COVID-19.

Cabe destacar que la educación en casa no es un concepto reciente. Durante la época colonial, entre los siglos XVI y XVIII, la educación familiar era común, especialmente en las clases altas, quienes contaban con tutores privados para instruir a sus hijos en diversas disciplinas, desde valores hasta ciencias. Sin embargo, esta modalidad era inaccesible para las clases baja y media debido a la falta de recursos. Hoy en día, persiste una desigualdad similar: aunque la educación en casa es una opción beneficiosa, las familias de clase baja y media no tienen los recursos económicos para contratar tutores que guíen el aprendizaje de sus hijos, lo que perpetúa la brecha en el acceso a una educación de calidad.

La Necesidad de un Cambio Paradigmático

El cambio de paradigma en la educación ecuatoriana, que transita de un enfoque basado en contenidos hacia uno centrado en competencias, marca un avance decisivo hacia un modelo educativo más flexible, personalizado y enfocado en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta transformación se origina en la necesidad de adaptarse a las exigencias de un mundo globalizado, donde las capacidades transversales como el pensamiento crítico, la capacidad de resolución de problemas y la adaptabilidad se han vuelto esenciales para enfrentar los retos del siglo XXI.

En el año 2024, el Ministerio de Educación de Ecuador sigue implementando este nuevo enfoque, que valora más la habilidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos en contextos diversos que la simple acumulación de información. De este modo, las competencias se consolidan como el eje

principal de los programas educativos, con el objetivo de formar individuos más autónomos, creativos y mejor preparados para el entorno laboral y social.

Este cambio requiere una reformulación de los planes y programas de estudio, con énfasis en metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo colaborativo. Dicho proceso demanda una actualización constante de los docentes, quienes deben adaptar sus estrategias pedagógicas a fin de fomentar capacidades que trascienden la mera memorización de contenidos.

Aunque el camino hacia la implementación de este enfoque presenta avances notables, también enfrenta retos, tales como la capacitación continua de los docentes, la adecuación de los recursos educativos y la superación de las desigualdades regionales y socioeconómicas. No obstante, el enfoque centrado en competencias ofrece una oportunidad determinante para construir un sistema educativo más inclusivo y equitativo, alineado con las necesidades actuales y futuras.

En contraste con el conductismo, el constructivismo promueve una participación del estudiante en la construcción de su conocimiento. Este modelo fomenta la colaboración, la adaptabilidad y la capacidad para resolver problemas, cualidades esenciales en el contexto post-COVID-19. En este nuevo escenario, el aprendizaje debe ir más allá de la adquisición pasiva de información, enfocándose en el desarrollo de competencias transversales. La educación debe volverse más flexible, permitiendo que los estudiantes se ajusten a entornos cambiantes, colaboren entre sí y resuelvan problemas de manera autónoma.

Para superar las limitaciones impuestas por el conductismo, es fundamental que los docentes integren enfoques constructivistas en sus prácticas pedagógicas, utilizando tecnologías digitales innovadoras y diseñando actividades que promuevan el aprendizaje colaborativo. Solo de este modo será posible desarrollar las competencias transversales necesarias para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio.

En cuanto a la educación en casa, es vital promover estrategias que favorezcan la autogestión del aprendizaje. Esto implica crear herramientas y guías que permitan a los estudiantes asumir la responsabilidad de su propio proceso educativo, con el apoyo de los padres y docentes, quienes actúan como facilitadores. La implementación de enfoques constructivistas asegura que la educación sea significativa y personalizada, preparando a los estudiantes para los desafíos del mundo contemporáneo. De este modo, se responde a la propuesta de Illich, que aboga por una educación capaz de empoderar a los individuos y fomentar su autonomía.

Integración de Estrategias Constructivistas

La integración de estrategias constructivistas orientadas a la autogestión del aprendizaje en la educación en casa proporciona un enfoque flexible que permite a los estudiantes asumir el control de su proceso educativo. En lugar de recibir información pasivamente, los estudiantes interactúan activamente con ella, construyendo su conocimiento a través de la reflexión, la experiencia y la resolución de problemas en diversos contextos.

Según Piaget (1969), el aprendizaje es un proceso activo donde los estudiantes generan su propio conocimiento basado en sus experiencias e interacción con el entorno. En el contexto de la educación en casa, los estudiantes pueden aprovechar herramientas como WhatsApp o materiales concretos para apoyar su aprendizaje. Por ejemplo, los docentes pueden crear grupos en WhatsApp para que los estudiantes discutan problemas matemáticos, compartan soluciones o trabajen en proyectos conjuntos. Este enfoque permite que los estudiantes investiguen y experimenten con los contenidos, haciéndolos más significativos y aplicables a su vida cotidiana.

En el área de ciencias naturales, por ejemplo, los estudiantes pueden explorar los ecosistemas locales y compartir sus hallazgos, como fotos o videos, a través de WhatsApp. Esto no solo fomenta la autonomía, sino que también fortalece capacidades como la observación, el análisis crítico y la capacidad de trabajo independiente.

En el área de lenguaje, WhatsApp puede ser utilizado por los estudiantes para grabar y compartir resúmenes de libros o reflexiones sobre temas de lectura, desarrollando así su capacidad para organizar ideas y expresarse con claridad. Además, fomenta la autogestión, ya que los estudiantes tienen libertad para decidir cuándo y cómo abordar las tareas, dentro de los parámetros establecidos por el docente.

El uso de materiales concretos también es esencial en áreas como matemáticas o ciencias, donde los estudiantes pueden experimentar con objetos físicos para entender conceptos abstractos. Por ejemplo, al utilizar bloques o cartas para resolver problemas matemáticos, los estudiantes refuerzan el aprendizaje y logran una mejor comprensión al conectar lo teórico con lo práctico (Bruner, 1960).

En resumen, las estrategias constructivistas aplicadas en la educación en casa permiten que los estudiantes aprendan de forma autónoma y desarrollen competencias importantes como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. El uso de herramientas como WhatsApp y materiales concretos facilita un aprendizaje adaptado a las necesidades de cada estudiante, mejorando su capacidad para gestionar su proceso educativo y aplicar lo aprendido en diferentes contextos. WhatsApp, en particular, es una herramienta accesible que promueve la interacción continua entre estudiantes y docentes, superando las limitaciones de plataformas más complejas. Este enfoque actúa como un recurso inclusivo, permitiendo que estudiantes de contextos educativos más limitados puedan participar activamente en su proceso de aprendizaje.

Por último, este tipo de estrategias es esencial para reducir la brecha tecnológica en el ámbito educativo, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de su nivel socioeconómico o el contexto en el que se encuentren, puedan acceder a una educación efectiva y de calidad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir de las entrevistas revelaron cuatro categorías principales que resaltan los retos de la educación en casa y las oportunidades de mejora en su implementación:

Desigualdades tecnológicas, sociales y pedagógicas: Cuatro de los cinco entrevistados, equivalentes al 80%, señalaron que la falta de acceso a dispositivos y una conectividad adecuada constituye una barrera significativa para el aprendizaje en casa. Factores como las condiciones económicas, la desigualdad geográfica, la falta de apoyo familiar y la brecha generacional limitan el acceso equitativo a la educación, afectando de manera más severa a las familias en situación de vulnerabilidad. Estas barreras no solo restringen la participación efectiva en procesos de aprendizaje modernos y tecnológicos, sino que también impactan negativamente en la calidad de las interacciones pedagógicas y en el acceso a los recursos educativos. Un docente ejemplifica esta realidad al señalar: "Muchos estudiantes dependen de un teléfono compartido entre varios miembros de la familia, lo que reduce sus oportunidades de aprendizaje efectivo". Este contexto destaca la necesidad urgente de fortalecer la infraestructura tecnológica en los entornos más vulnerables.

Dependencia de la comunicación virtual: Tres de los participantes, equivalentes al 60%, indicaron que el uso predominante de plataformas como WhatsApp limita significativamente las posibilidades de interacción pedagógica y aprendizaje colaborativo. Un padre destacó: "Aunque WhatsApp es accesible, no permite el mismo nivel de explicación ni de interacción que una clase presencial". Esta dependencia de herramientas básicas restringe el desarrollo de ambientes educativos participativos y evidencia la

necesidad de incorporar herramientas más robustas y de fácil acceso que favorezcan una mayor colaboración y dinamismo en el proceso de aprendizaje en la educación modalidad en casa.

Falta de capacidades transversales: El 100% de los entrevistados afirmó que los estudiantes carecen de competencias transversales fundamentales, como la autogestión del aprendizaje, la metacognición y el pensamiento crítico, capacidades clave para la modalidad de educación en casa, que exige mayor autonomía. Este déficit pone de manifiesto la necesidad de incorporar enfoques constructivistas que fortalezcan estas modalidades de educación y complementen las limitaciones del conductismo. Esto sucede porque en la modalidad presencial los estudiantes están acostumbrados a recibir respuestas explícitas del docente y a un modelo basado en la transmisión de conocimientos y supervisión constante del docente, que no fomenta la reflexión, la toma de decisiones ni la construcción activa del aprendizaje. Este enfoque pasivo resulta más sencillo para los estudiantes, mientras que el constructivismo requiere tanto del estudiante como del docente una mayor planificación y flexibilidad en la enseñanza y el aprendizaje a pesar de que el modelo constructivista esta implementado en el modelo curricular institucional. Por lo tanto, se necesita un cambio profundo en las prácticas educativas para que esta modalidad de educación en casa sea realmente efectiva para beneficiarse de la ventaja de educarse en casa.

Rol del enfoque pedagógico: Los docentes reconocieron que el 100%, del sistema educativo sigue siendo mayoritariamente conductista, a pesar de que el aprendizaje constructivista ha sido incorporado en el diseño curricular de la educación ecuatoriana. Esto ocurre porque el conductismo es un método sencillo y rápido que se adapta a las limitaciones actuales, como la falta de tiempo, recursos y apoyo por parte del estado.

Resultados de entrevistas y análisis

Tabla 1

Principales barreras identificadas en la educación modalidad en casa

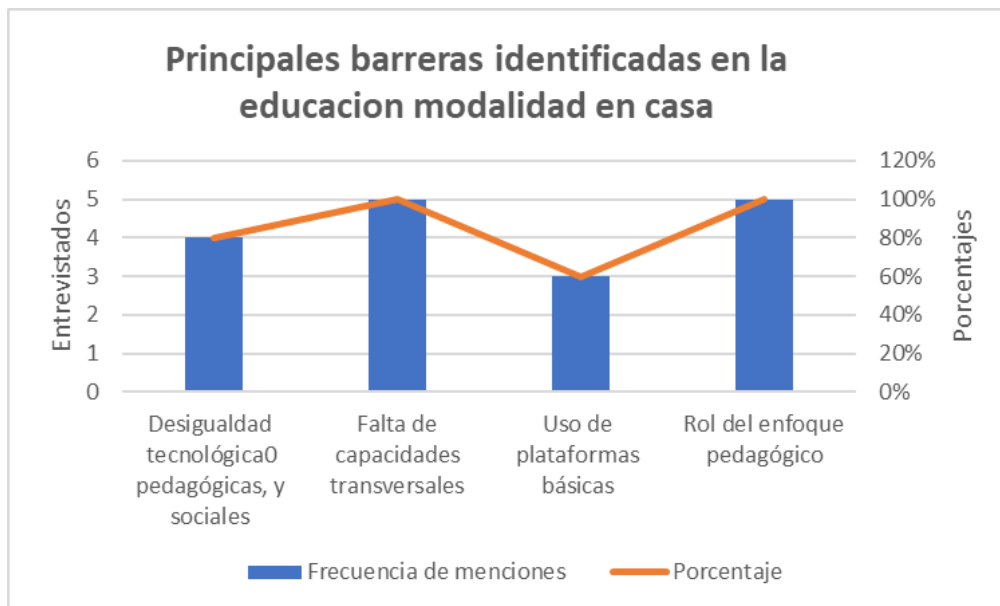
Categoría	Frecuencia de menciones	Porcentaje
Desigualdades tecnológicas pedagógicas, y sociales	4	80%
Falta de capacidades transversales	5	100%
Uso de plataformas básicas	3	60%
Rol del enfoque pedagógico	5	100%

Fuente: Elaboración propia de Entrevistas (Villacís, 2025)

Gráfico 1

Principales barreras identificadas en la educación modalidad en casa

Fuente: Elaboración propia de Entrevistas (Villacís, 2025)



DISCUSIÓN

Los resultados del estudio subrayan la necesidad urgente de repensar el enfoque pedagógico en la educación en casa, enfrentando barreras estructurales y culturales que dificultan la implementación de metodologías constructivistas, clave para el desarrollo de competencias transversales. A pesar de que la educación en casa podría ser una alternativa inclusiva, las desigualdades tecnológicas y sociales, como la falta de acceso a dispositivos y conectividad, amplifican las brechas existentes y limitan el aprendizaje y desarrollo integral de los estudiantes. Además, aunque el enfoque conductista sigue siendo dominante debido a su simplicidad y eficiencia en contextos de recursos limitados, este modelo no favorece habilidades esenciales como el pensamiento crítico y la autonomía, fundamentales para el entorno educativo actual. La dependencia de herramientas básicas como WhatsApp y la escasez de plataformas digitales adecuadas refuerzan estas limitaciones, y la resistencia de las familias a los enfoques constructivistas, debido a sus percepciones tradicionales de la educación, complica aún más la transición hacia metodologías más innovadoras. Este contexto destaca la urgencia de fortalecer la formación de docentes y sensibilizar a las familias sobre la importancia de un aprendizaje activo, alineado con los principios constructivistas.

Reflexión final: La educación en casa, en el contexto postpandemia, representa una oportunidad para transformar la educación tradicional en un proceso más inclusivo y adaptativo. Sin embargo, esto solo será posible mediante esfuerzos conjuntos que aborden las desigualdades estructurales, fortalezcan la capacitación docente y fomenten un enfoque centrado en el estudiante.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de enfrentar no solo las desigualdades tecnológicas, sino también las profundas desigualdades sociales que afectan a los estudiantes que optan por la modalidad de educación en casa. En este contexto, los estudiantes que cuentan con recursos económicos suficientes tienen la posibilidad de contratar tutores privados que guíen sus actividades escolares desde el hogar, como lo hacía Simón Bolívar durante la época colonial. Este acceso a tutorías personalizadas les brinda una ventaja significativa en el desarrollo de competencias transversales necesarias para aprender de manera efectiva en casa.

Sin embargo, para los estudiantes de clase media baja, aquellos con enfermedades que les impiden asistir a clases presenciales, o quienes enfrentan problemas sociales o discapacidades, la situación es mucho más desafiante. Estos estudiantes suelen carecer de recursos económicos para acceder a tutorías personalizadas, lo que limita su capacidad de aprovechar plenamente esta modalidad educativa. En muchos casos, estos alumnos están insertados en la educación en casa con el único propósito de garantizar la continuidad de sus estudios y evitar la vulneración de su derecho a la educación.

En el caso de la educación de sostenimiento fiscal, los docentes enfrentan grandes limitaciones para brindar una personalización efectiva de los aprendizajes en la modalidad de educación en casa. La sobrecarga laboral derivada de la presencialidad, combinada con las dificultades que enfrentan estudiantes, padres de familia y los mismos docentes, impide que este modelo sea plenamente efectivo. Tal como se ha evidenciado en reiteradas ocasiones a partir de las entrevistas, esta situación demanda una mirada más profunda a esta modalidad educativa, especialmente considerando que, en esta época de integración post pandemia, la educación en casa parece destinada a mantenerse a largo plazo.

En este sentido, el Estado debe asumir un rol proactivo promoviendo la formación especializada de los docentes en metodologías constructivistas que potencien las competencias transversales de los estudiantes. Este enfoque no sólo motivará a los alumnos hacia el autoaprendizaje, sino que también les permitirá aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la modalidad de educación en casa al potenciar las competencias transversales con el proceso de aprendizaje constructivista.

CONCLUSIÓN

Desigualdades persistentes: La modalidad de educación en casa revela brechas significativas en los ámbitos tecnológico, pedagógico y social, afectando de manera desproporcionada a estudiantes en situación de clase media que optan por la educación modalidad en cas y que son aquellos que están pasando por alguna dificultad que le impide el retorno educativo a la presencialidad. La falta de acceso a dispositivos tecnológicos, conectividad y recursos educativos adecuados limita sus oportunidades de aprendizaje y perpetúa las desigualdades existentes en la educación.

Desafíos en el desarrollo de competencias transversales: La formación de capacidades como la autonomía, el pensamiento crítico y la adaptabilidad continúa siendo deficiente debido al predominio de enfoques conductistas que no fomentan el aprendizaje significativo. Por ello, este estudio enfatiza la necesidad de una transición hacia modelos constructivistas, los cuales no solo promuevan la reflexión y la autorregulación, sino también potencian el autoaprendizaje y la colaboración, fundamentales en el contexto de la educación en casa.

Limitaciones en la infraestructura tecnológica: La dependencia de herramientas básicas, como el uso de aplicaciones de mensajería para el intercambio de actividades, evidencia la carencia de plataformas pedagógicas digitales adecuadas tanto en las instituciones educativas como en los hogares. Esta limitación tecnológica restringe las posibilidades de interacción y dificulta el aprendizaje colaborativo, afectando especialmente a estudiantes en contextos vulnerables.

Importancia del enfoque pedagógico: La persistencia de metodologías conductistas en el sistema educativo se debe a diversas limitaciones, tales como la falta de tiempo, recursos, la sobrecarga laboral durante la presencialidad y la insuficiente formación docente en enfoques constructivistas. Estas barreras dificultan la implementación de enfoques pedagógicos transformadores, lo que, a su vez, impide personalizar la enseñanza en el contexto de la educación en casa. Además, es esencial redefinir la percepción que los padres de familia tienen sobre la educación actual. Al igual que los estudiantes, muchos padres mantienen ideologías conductistas, y cuando se les presentan estrategias

constructivistas, experimentan confusión y tienden a preferir métodos tradicionales, sin reconocer el impacto positivo de estas metodologías en el desarrollo integral de los estudiantes. Para superar esta resistencia, es necesario un enfoque integral que incluya la sensibilización de toda la comunidad educativa, una comunicación efectiva y la construcción de una cultura que valore el aprendizaje activo y significativo. La transición hacia estrategias pedagógicas más innovadoras y constructivistas es clave para alcanzar una educación inclusiva y efectiva, especialmente en el proceso de integración postpandemia.

Es recomendable implementar programas que promuevan la equidad educativa mediante el acceso a tecnología, conectividad y tutorías con personal dedicada a esa actividad de forma exclusiva para estudiantes que opten por la educación modalidad en casa. Además, es esencial capacitar a los docentes en metodologías constructivistas y empoderar a las familias para participar activamente en el aprendizaje de sus hijos con metodologías que ayuden a la formación del aprendizaje de una manera actualizada. También se requiere desarrollar políticas inclusivas que garanticen recursos para estudiantes con necesidades especiales e invertir en plataformas pedagógicas digitales de fácil acceso que potencien el aprendizaje interactivo y colaborativo. De los estudiantes en sus casas y de la enseñanza de los docentes

Estas acciones no solo reducirán las barreras identificadas, sino que también fortalecerán el sistema educativo, haciéndolo más justo, resiliente y preparado para atender las necesidades de todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones en la educación modalidad en casa.

REFERENCIAS

Carbonell, J. (2017, mayo 22). Jaume Carbonell: "Meter más tecnología en las aulas no es de por sí innovador". ULL - Noticias. <https://www.ull.es/portal/noticias/2017/jaume-carbonell-ull/>

Casco, D. (2022). El modelo pedagógico conductista empleado por docentes para el proceso enseñanza aprendizaje de las destrezas del área de Lengua y Literatura, en los estudiantes de. Proyecto de investigación de tercer nivel, Universidad Central del Ecuador, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, Quito. Recuperado el 2 de enero de 2025, de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/28304/1/FIL-PLL-CASCO%20DIEGO.pdf>

Casco, M. (2022). *La educación en casa y su impacto en el desarrollo de competencias transversales: Un análisis desde la perspectiva familiar*. Revista de Educación, 40(3), 145-160. <https://doi.org/10.22584/rev.educ.2022.03>

de la Salud, O. P. (2022). La pandemia por COVID-19 provoca un aumento del 25% en la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo. Paho.org. <https://www.paho.org/es/noticias/2-3-2022-pandemia-por-covid-19-provoca-aumento-25-prevalencia-ansiedad-depresion-todo>

García, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia (Redalyc.org), 24(1), 8-25. Obtenido de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3314/331464460001/331464460001.pdf>

Garrido, M. P. (2023). Conductismo y constructivismo en la educación. Rededuca. <https://www.rededuca.net/blog/educacion-y-docencia/conductivismo-constructivismo>

Ilich, I. (2011). La Sociedad Desescolarizada. Com.Ar. <https://Comunizar.Com.Ar/Wp-Content/Uploads/Ilich-Iv%C3%A1n-La-Sociedad-Desescolarizada.Pdf>

Internacional de la Rioja. (26 de nov de 2021). El aprendizaje conductista en el aula: ¿cómo aplicarlo de forma eficaz? Unir Revista. Recuperado el 2 de enero de 2025, de <https://www.unir.net/salud/revista/aprendizaje-conductista/>

Jara, F. e. (2021). Rol del docente para o "educación en casa", como el Ministerio de educación denomina a esta modalidad, en tiempos de pandemia: Retos y oportunidades. Polo del Conocimiento, 6(11), 30-45. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8219343.pdf>

Koh, W. C. (2021). Preparing for the next pandemic: Lessons learned from COVID-19. Lancet Global Health, 9(10), e1350–e1360

Lozano, L. (7 de marzo de 2021). La pandemia virtualizó la educación: lo bueno y lo malo de esta modalidad. El País. Recuperado el 1 de enero de 2025, de <https://www.elpais.com.co/educacion/la-pandemia-virtualizo-la-lo-bueno-y-lo-malo-de-esta-modalidad.html>

Maero, F. (26 de enero de 2019). El conductismo desalmado. Recuperado el 5 de enero de 2025, de <https://grupoact.com.ar/el-conductismo-desalmado/>: <https://grupoact.com.ar/el-conductismo-desalmado/>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Marco Curricular Competencial de Aprendizajes. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/11/marco-curricular-competencial-de-aprendizajes.pdf>

OCDE (2019), Perspectivas de competencias de la OCDE 2019: Prosperar en un mundo digital, Publicaciones de la OCDE, París, <https://doi.org/10.1787/df80bc12-en> .

Olguín, M. d. (2022). Paradigma Conductista y sus implicaciones en el campo de la Tecnología. *Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3*, 9(18), 46-49. Obtenido de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/download/9466/9182/>

Patiño, L. (2018). *Teorías y Métodos, Conductismo y enfoque cognitivo*. Bogotá DC, Colombia: Fundación Universitaria del Área Andina. Recuperado el 5 de enero de 2003, de <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/3530/68%20TEOR%C3%8DAS%20Y%20M%C3%89TODOS%20CONDUCTISMO%20Y%20ENFOQUE%20COGNITIVO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pedagógicos XLVI (Scielo) (3), 213-223. Obtenido de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v46n3/0718-0705-estped-46-03-213.pdf>


Skinner, B. F. (1971). *CIENCIA Y CONDUCTA HUMANA*. formacion.itemadrid.net. <https://formacion.itemadrid.net/wp-content/uploads/2021/09/Skinner-CIENCIA-Y-CONDUCTA-HUMANA.pdf>

Spring. (17 de enero de 2017). *APORTES DEL CONDUCTISMO AL E-LEARNING* Aportes del conductismo al E-learning. Recuperado el 4 de enero de 2025, de <http://www.crec.mx/ispring/2017/01/17/aportes-del-conductismo-al-e-learning/>: <http://www.crec.mx/ispring/2017/01/17/aportes-del-conductismo-al-e-learning/Universidad>

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Zimmerman, B. J. (1990). Self-regulated learning and academic achievement: An overview. *Educational Psychologist*, 25(1), 3-17.

Zimmerman, B. J. (2002). *Becoming a self-regulated learner: An overview*. *Theory into Practice*, 41(2), 64-70. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4102_2

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .